

PRECIO DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta
 En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 »
 En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 »

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.
 El pago de la suscripcion será anticipado.

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 17 de Septiembre de 1891

LA OPINION

LA LIBERTAD MAL ENTENDIDA

Tanto se ha nombrado la palabra libertad por quienes ni tan siquiera saben lo que significa; tantos encomios se han hecho de ella, creyendo estriba en que cada cual haga lo que más le convenga; tantos abusos se han cometido á su sombra, que no es de extrañar haya quien opine que ha sido causa de gran parte de los males que pesan sobre la humanidad.

La libertad no consiste en dar rienda suelta á las pasiones y guiados por ellas hacer lo que mejor nos plazca sin atender al menoscabo que puedan sufrir los demás; pues antes al contrario el derecho de un individuo termina allí donde comienza el de otro.

Hacen mal uso de la libertad, ya se la considere legal ó moralmente, los que por violentos medios quieren implantar las teorías que defienden, pudiendo ir las inculcando en el ánimo del pueblo por la propaganda pacífica.

No eran libres los ciudadanos que cantaban el ca ira y la Marsellesa detrás de las víctimas inocentes que conducían á la guillotina por los horribles delitos de poseer grandes riquezas, ilustres apellidos, ó tener opuestas ideas á las de los verdugos.

No es hijo del verdadero concepto de la libertad ese anhelo de alterar el orden público solo porque predominen principios, que si buenos fueran, eso sería suficiente para hacerles odiosos; como tampoco lo es el criminal sistema que anarquistas y socialistas han adoptado para que sus tendencias prevalezcan.

Si legítimo se considerase el derecho que algunos republicanos quieren siempre tener á la revolución para conseguir el logro de sus propósitos, estaríamos ya en camino de no negar á aquéllos el que tal vez crean les asista para por medio de los petardos introducir el pánico y el terror y obtener de ese modo el punible objeto que persiguen.

El opinar que es lícito ponerse en guerra con el gobierno legalmente constituido, ha traído por consecuencia el que los anarquistas juzguen que asimismo pueden luchar contra todos los poderes y hasta contra la sociedad.

Claro es que los medios de que unos y otros se valen difieren bastante, pues mientras los que se baten con el fusil en la mano se exponen á perder la vida en la refriega ó á ser presos y luego condenados, los que colocan el petardo abrigando la casi seguridad de quedar impunes, pues al ejecutarse el delito halláanse ya los autores á gran distancia del sitio en que tiene lugar.

Más si bien esta diferencia resalta entre los que toman las armas y combaten, quienes por más que cometen un execrable crimen van arriesgando su existencia, no la apreciamos tanto en los que permaneciendo al amparo de la distancia y sin temor á daño alguno, alientan con la mayor serenidad á semejantes suyos para que vayan á perder la vida defendiendo teorías que probablemente no comprenderán é ideas que solo han de producir beneficio á los que les envían.

Entre el que coloca un petardo para perturbar el orden social infundiendo terror y luego se esconde con la probabilidad de no ser habido y el que envía un hombre á quien antes alucina con dádivas ó falaces promesas á que ejecute un crimen en el cual va jugando la vida, quedándose tranqui-

lamente en su gabinete á esperar los resultados, que aprovecha si son favorables y en nada le perjudican si fuesen adversos, es difícilísimo encontrar la distinción que haya.

Inmensa es la alarma que á causa de los petardos que manos malvadas colocaron en Cádiz reina hoy en esta culta ciudad; sus habitantes no se atreven á salir á la calle y concurrir á los espectáculos públicos; los forasteros que en gran número han acudido á ella huyen á la desbandada ante el temor de que se repitan los hechos que tanto mal han producido, mientras los autores tal vez se paseen serenos meditando nuevos delitos.

Inmensos son también el pánico y los daños que ocasionan los que dando el funesto grito de rebelión se lanzan armados al campo. Viértese la sangre; cunde el terror; introdúcese gran perturbación en el país; subsiste por largo tiempo un estado de zozobra é inquietud que paraliza el ejercicio del comercio, impide el desarrollo de la industria y afecta de tal modo á nuestra patria que la hace descender del nivel en que se hallan colocadas las más civilizadas naciones, mientras que los instigadores del crimen, sus verdaderos autores, moralmente considerados, continúan en paz y tornan nuevamente á pensar en medios más eficaces para que el daño que á su país causen sea mayor y tal vez irreparable.

Muy vituperable es la acción de los primeros; pero esa persistencia y tranquilidad de los segundos, verdaderamente no es tampoco para envidiada.

DESAFINACIONES

A la falta de armonía y concierto que se nota actualmente entre las huestes republicanas, responde el órgano tinerfeño de la turbulenta familia, con unas desafinaciones tales y unas salidas de tono tan evidentes, que le ponen á la altura de los instrumentos de su especie que se oyen en las iglesias de los pueblecitos rurales, donde no ha sido posible encontrar dos personas siquiera con que aumentar el número de los famosos comiteles.

Bien es verdad que el órgano aludido, no tiene en uso, hace algún tiempo, más que un solo registro, cual es el dedicado á cantar las maldades que ejecutan á diario los conservadores; pero como esta música es de suyo difícil, porque casi toda ella tiene tres bemoles, resulta la ejecución premiosa y nulo el efecto que se quiere imprimir á la tocata.

También suele dejarse oír el citado instrumento, entonando plañideros acordes, dedicados á llorar las futuras desgracias conservadoras y la inminente muerte; pero como esas tristes sonatas se ejecutan en *tono menor*, causan también en el auditorio menor efecto que las anteriores.

Pero no es lo dicho solamente lo que hace desmerecer al en un tiempo sonoro instrumento, sino que tal vez por el mucho uso, ó por causas que nos son desconocidas, tiene muchas teclas que no suenan, no obstante ser muy ducho el organista y alzar los fuelles los más caracterizados y expertos *fuellistas* de la localidad. Las teclas del patriotismo, de la ingratitude, de la popularidad y otras muchas, no suenan, sin embargo de pulsarlas el hábil artista, una y otra vez, con fuerza y maestría.

Pero volviendo á las desafinaciones, hagamos notar algunas que han obligado á los aficionados á llevarse instintivamente las manos á los

oidos, para conservar en estado relativamente satisfactorio, sus respectivas membranas timpánicas.

Dijo hace algún tiempo *El Memorandum*: que nuestros representantes en Cortes eran *cuneros*; á lo cual contestamos nosotros, asegurando: que los candidatos que tienen arraigo en un distrito que voluntariamente les elige diputados, no tienen el carácter de *cuneros* que el colega les atribuye, por más que no hayan nacido en los pueblos que tal distrito ó circunscripción comprende. En apoyo de nuestra tesis, citábamos á Castelar, Salmerón, Cánovas y otros que no pueden llamarse *cuneros* por más que no hayan nacido en el distrito que repetidamente les elige diputados.

Pues bien; *El Memorandum*, por esto que dijimos, repite uno y otro día que nosotros equiparamos á nuestros representantes con los ante dichos Cánovas, Salmerón y Castelar.

Por eso afirmamos hoy que el colega desafina.

Encendióse en la antes venturosa y hoy miserable república de Chile, sangrienta guerra civil que ha sembrado la muerte, la desolación y la ruina entre sus habitantes: Balmaceda y los Congresistas confiaron á las armas, sus mútuos rencores, viniéndose á resolver la cuestión, hace algunos días, en favor de los segundos, huyendo el presidente, sin que se sepa su actual paradero.

Ahora bien; *El Memorandum* que afirmó en sus columnas que Balmaceda representaba la libertad y la democracia, y que los sublevados defendían la aristocracia y el exclusivismo, viene hoy á declarar que los triunfadores ostentaban la bandera del derecho y de los principios republicanos, contra Balmaceda que enarbolaba el estandarte de la dictadura y del retroceso.

Por eso afirmamos hoy que el colega desafina.

Alabó *El Memorandum* la administración de la renta de Puertos francos cuando nuestros amigos se encargaron de ella y en época en que por circunstancias del momento bajó tal ingreso; pero el mismo aumenta más tarde en cantidad muy considerable, y entonces el colega ataca despiadadamente la gestión que antes encumbró.

Por eso afirmamos hoy que el colega desafina.

Y como no queremos seguir por este camino, pues podría calificarse con justicia el presente artículo de leñanía republicana, ó cosa así, terminamos suplicando al órgano tinerfeño que procure afinar sus notas, porque de lo contrario no va á existir individuo en tierra canaria que no se tape los oídos para no oír las pifias del en otros tiempos, famoso y armónico instrumento.

LA LEYENDA

DEL EMIGRADO VOLUNTARIO

Los certeros ataques de que viene siendo objeto el jefe de los republicanos revolucionarios por parte de ciertos elementos que por lo visto se han cansado de servir al señor Ruiz Zorrilla, como tantos otros, de instrumento para sus fines políticos y particulares, han decidido á los que aún le son fieles y continúan á su lado, á emprender una campaña en defensa del idolo que ya vacila sobre su pedestal á impulso de los golpes que recibe.

Empero mal terreno han elegido los que se proponen salvar del naufragio al jefe progresista para restablecer sus ya mermados prestigios y su perdida autoridad. Eso de presentarle bajo el aspecto altamente

simpático de víctima, sufriendo crueles martirios é innumerables privaciones, suspirando desde París por su querida patria y soñando en hacerla feliz y venturosa, repartiéndole el bien á manos llenas entre los que por él se sacrifican y reservándose para sí todos los males de la emigración y del destierro, todo eso será muy bonito, muy conmovedor; y hasta si se quiere interesante; pero tropieza con el gran obstáculo de no existir ya nadie que lo crea. Además, si alguno lo creyese, pronto se encargarían de hacerle comprender su error y persuadirle de lo contrario los señores marqués de Santa Marta, Nakens y tantos otros que están en el secreto.

Hubo un día en que esa fantástica leyenda que crearon en torno del Sr. Ruiz Zorrilla sus amigos, pudo tener eco entre las gentes indoctas y las inteligencias mediocres y vulgares, leyenda muy á propósito para aquellos que se deleitaban con las hazañas de los héroes de Ortega y Frías y de Fernández y González; pero ese tiempo ha pasado ya, como pasó también el de la novela por entregas, y ahora la gente es más desconfiada.

Pudo el Sr. Ruiz Zorrilla hacer creer la fábula que hoy quieren resucitar inoportunamente los que han salido á su defensa, cuando eran muy contados los que le veían y más contados aún los que le hablaban, cuando perdido en la ciudad populosa que eligió para su voluntaria emigración, nadie seguía sus pasos ni escudriñaba sus acciones. Hoy es muy distinto. Se sabe todo lo que hace, lo que dice, lo que piensa, lo que trama y en lo que se ocupa. Bajo la palabra de sus propios amigos y con el testimonio irrecusable de los que le acompañaron en la emigración, conoce todo el mundo su género de vida. El misterio ha desaparecido, y con él la leyenda interesante.

A pesar de la distancia, estamos ya todos enterados de que el Sr. Ruiz Zorrilla vive en París como el más feliz de los mortales; sabemos que disfruta de una posición tan desahogada y tan espléndida que le permite manejar en un momento dado enormes cantidades, como lo demuestran los treinta mil duros devueltos al señor marqués de Santa Marta; que para él corren veloces las horas y los días entre festines y banquetes; que ni aún los emigrados le molestan con la enumeración de sus desgracias, pues para eso procura deshacerse de ellos. Y no añadimos las demás cosas que se saben, porque no nos gusta entrar en cierto terreno delicado, y porque bastante claro y alto lo dicen los que tienen para saberlo mayor motivo que nosotros, y para decirlo mayor autoridad y competencia.

Pretender á estas alturas resucitar la fábula del emigrado voluntario y que la gente crea, como dice *El País*, que «el único que se ha sacrificado ha sido precisamente el señor Ruiz Zorrilla»; que «para él no hay amnistías ni indultos»; que allá en el extranjero continúa «pensando en el bien de los demás y olvidando el suyo»; y que «es el hombre que más sacrifica á la república»; pretender, repetimos, que alguien lo tome en serio, es pretender un imposible.

Y la prueba de lo que decimos es que, debiendo ser los republicanos los únicos que creyeran esas cosas, son los primeros en reirse de ellas.

Verdaderamente, si el Sr. Ruiz Zorrilla no se atrevió nunca á regresar á España por temor de que se desvaneciera su leyenda, puede venir ya cuando guste. La leyenda no existe.

Y á fé que le saldría mucho mejor la cuenta que continuando en la emigración, porque lo que perdiese como hombre público en el concepto de sus amigos, habría de ganarlo como hombre de conciencia recta en la opinión de todos sus conciudadanos. Solo así podrían desvanecerse los rumores que la malicia ó la maldad han propalado y que colocan al Sr. Ruiz Zorrilla en una situación harto desventajosa y desairada.

(El Estandarte).

ANUNCIOS



ACEITE PARA ALUMBRADO
LUZ DIAMANTE
DE LA FÁBRICA
Longman & Martinez
NEW-YORK.

Libre de Explosión, Humo y Mal Olor.
170 Graops de Farenheit.

Este aceite está fabricado por una re-destilación especial, exclusivamente para el uso doméstico y muy particularmente donde hay niños. Es cristalino como el agua destilada. Su luz es clara, brillante y sin olor.

Es **tan completamente seguro** que si la lámpara se quiebra por casuali-

dad, la llama quedará extinguida en el acto. Está envasado en la misma forma que el kerosene corriente teniendo las latas un sifón de Patente que permite llenar las lámparas con la misma lata, sin derrames de ninguna especie. Las mismas lámparas en uso en la actualidad sirven para la Luz Diamante, limpián tolas y poniendo mechas nuevas que no estén saturadas con otra clase de kerosene.

También envasamos la LUZ DIAMANTE en latas de 1 y 2 galones expresamente para el uso de familias.

Unicos agentes para las Canarias,
HIJOS DE JUAN YANES, Santa Cruz-Palma
Depósito en Santa Cruz de Tenerife, en casa de MIRANDA HERMANOS.
En Las Palmas, Swanston y C.^a
En Arrecife, Coll y C.^a

LA OPINION

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES

Se publica seis veces cada mes.
Precios de suscripción: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Península.—Extranjero y Ultramar 5 id. al trimestre.

PRECIOS DE ANUNCIOS

A los Sres. suscritores
Por cada inserción: 10 cént. de pta. por línea.

CHARGEURS REUNIS
Compañía francesa de navegacion al vapor.

Para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES.
Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros
Para BURDEOS, DUNKERQUE y el HAVRE.
Saldrá de este puerto dentro de breves dias un magnífico vapor.
Admite carga y pasajeros á flete corrido para
LONDRES, BREMEN y HAMBURGO.
Agentes principales en esta Capital, Hardisson Hermanos.

Cayetano Sansón y Barrios
Corredor de Comercio

Agente general de negocios oficiales y particulares
Santa Cruz de Tenerife

Compra y venta de fincas rústicas y urbanas.
Idem de papel del Estado.
Negociación de letras de cambio, sobre las plazas del reino y del extranjero.
Descuentos de pagarés y otros documentos de crédito.
Préstamos con hipoteca ú otra clase de garantía.
Realización de mercancías.
Comisión de cobros y pagos por cuenta de Ayuntamientos y de particulares.
Liquidaciones con la Hacienda, Banco de España, etc.
Redacción y presentación de escritos, instancias ó solicitudes que interesen á los Ayuntamientos y particulares, en el orden administrativo.—Trabajos de los Ayuntamientos.—Administración de fincas.

Servicios de la Compañía Trasatlántica
DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
Línea de Colon.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.
Un viaje mensual saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.
Línea de Filipinas.—Extension á Ilo-ilo y Cebú y combinación al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japon.
Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viénes á partir del 11 de enero de 1889, y de Manila cada cuatro mártes á partir del 7 de enero de 1890.
Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir de 1.º de enero de 1890, con escala en Santa Cruz de Tenerife.
Línea de Fernando Póo.—Conescalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los domingos miércoles y viénes; y de Tánger para Cádiz los lúnes, juéves y sábados.
Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.
Para más informes.—En Santa Cruz de Tenerife,

JUAN LA-ROCHE.

EZEQUIEL MANDILLO Y BENVENUTY
CORREDOR DE COMERCIO

AGENTE GENERAL DE NEGOCIOS OFICIALES Y PARTICULARES
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Compra y venta de fincas rústicas y urbanas.
Hipoteca de idem, idem, idem.
Préstamos con buenas firmas.
Compra y venta de granos y frutos.
Idem de vinos blancos y de color.
Gestión de cuantos asuntos se ofrezcan particulares y oficiales, ante los Tribunales, oficinas del Gobierno, provincia y municipio, tanto en Islas, como en España é Isla de Cuba.
Venta de géneros.
Compra y venta de papel del Estado.
De todos los asuntos que se relacionen con el Banco de España.
Representación de averías, etc. etc.
Compra y venta de letras.
Compra y venta de oro Español y Extranjero.
Administración de fincas.

Seguros Marítimos en la Compañía «The Underwriting & Agency Association Limited,» sin retribución alguna, representada por D. Antonio Lecuona.
Seguros sobre incendios en la «Compañía Germánica», sin retribución alguna, representada por Don Gustaf Schonfeld.
Los encargados darán cuantas explicaciones se ofrezcan para esclarecer cualquier asunto, así como contratarán los servicios.
Representante en el Puerto de la Cruz, D. Fernando del Hoyo.
Orotava, D. Domingo Vivas.
Laguna, D. Francisco Dominguez.
Tacoronte, D. Gregorio Perez.
Matanza, D. José M. Figueras.

IMPRESA DE A. J. BENTEZ, S. FRANCISCO, 8.—REGENTE F. S. MOLOWNY.

sino; gracias por el auxilio que habeis prestado á la justicia. Sois hombre de gran perspicacia.
—¡Oh! no señor; todo es debido á la casualidad.
—Sea como quiera, debeis estar muy satisfecho del resultado.
—No lo creais, señor.
—Porque os habiais fijado en Savari y os engañasteis; ¿cuestión de amor propio!
—Si solo se tratara de amor propio, pensó para sí Vibert lanzando un suspiro.
Entretanto el juez se volvió al escribano, al que dijo:
—Sr. Cordier, dadme una copia del interrogatorio que en el mes de octubre sufrió Alberto de Savari; debeis tenerla en vuestra mesa.
El hombrecillo, con una precisión automática, tomó el legajo y se deslizo hácia el juez, entregándole el cuaderno que pedía.
Al cabo de un instante de reflexión, este exclamó:
—Langlade es culpable, no hay duda, y sin embargo, que fácilmente puede estraviar la opinión del juez enviando un inocente al cadalso Cualquiera de mis compañeros hubiera encontrado en este interrogatorio diez razones contra una para seguir procesando á Savari... Y todavia hay en este interrogatorio un punto oscuro para mí; las letras firmadas por Alberto de Savari y no encontradas en casa de Mauricio Vidal!
—Savari las habria pagado como asegura.
—No es creíble; ese hombre no ha tenido nunca juntos cincuenta mil francos.
—¿No afirma haberlos ganado al juego en Alemania?

—Y vos dais crédito á semejante invención?
—En cuestión de juego todo es admisible.
—¿Es decir que ya ese hombre no os inspira la menor sospecha?
—Señor, yo siempre me inclino ante la evidencia. ¿Qué interés podía tener Langlade en decir que habia asesinado á un hombre?
—Pere no nombra á ese hombre...
—Las señas que dan los dos convienen suficientemente.
—No precisan el día del crimen.
—Pero sí los dos la época y es la misma.
El Sr. Gourbet reflexionó unos instantes y murmuró:
—Y aquellas palabras escritas con sangre: «Mi asesino se llama...» Si Langlade le ha muerto como decís, Mauricio Vidal no podía conocerle.
—Esa observación es muy lógica, lo confieso, pero yo me la he hecho también y creo haber resuelto el enigma. Langlade antes de ir á presidio ha vivido siempre en París, y era muy conocido de la juventud masculina. No le habiaban, no estrechaban su mano; pero donde quiera que se presentaba Langlade con la hermosa Sol Poniente, llamaba la atención y su nombre corría de boca en boca; nada tiene de extraño que le conociera Mauricio Vidal.
—Sí, esa es una razon, pero no muy clara.
—Además, todas estas dudas se justifican con estas palabras. ¿Se ha asesinado por esa época á alguna otra persona en la calle de la Paz? No. Vos no teneis noticia, la policia tampoco; así pues, el crimen de Langlade no puede confundirse con otro.
—No digo lo contrario, pero mi conciencia me manda vacilar aun.

—Creo que no vacilareis después de haber interrogado á Langlade; y á Sol Poniente sobre todo; acaso el primero se niegue á responder á vuestras preguntas.
—¿Por qué?
—Porque es de un carácter brusco, escéntrico. ¡Ah! Savari os hubiera dado menos que hacer: no sabeis el sentimiento que tengo porque no sea él el culpable.
—Vamos, que se vaya consolando nuestro amor propio respecto á esa equivocación, dijo el juez poniendo término á aquella entrevista.
—No me consolaré jamás! dijo Vibert inclinándose.
Y añadió para sí:
—Será la desgracia de toda mi vida!
Y salió de la estancia.

XXX.

—¿Qué ha sido de Julia y Savari, mientras la precisa hilación de nuestra historia nos ha obligado á perderlos de vista?
Al día siguiente de la comida en el café inglés, Savari se fué á casa de las tres á la calle de Granmont.
—La señora está enferma, le dijo Marieta, no puede recibir.
Después de insistir inútilmente para que le introdujera en presencia de Julia, Savari se encaminó al hotel de los Príncipes; quería por lo menos hablar de ella ya que no podía verla; pero el conde Rubini, tan comunicativo hasta entonces, se habia vuelto desde la víspera frío, ceremonioso, reservado.
En lugar de responder, como de costumbre, con locuacidad á sus menores preguntas, ha-

blaba por monosílabos, ó guardaba profundo silencio si Savari le hablaba de la condesa.
Ya sabemos en qué disposición de espíritu se encontraba Vibert y no puede asombrarnos aquel brusco cambio en sus maneras; pero Savari que no estaba tan enterado como nosotros de los encontrados afectos de su alma, se asombraba buscando las causas que podían motivar la conducta del conde hasta que encontró esta explicación lógica:
—Me dió quince días para satisfacer mi deuda, y han pasado tres meses; su frialdad es un recuerdo indirecto que no debo desatender.
Y desde que abrigó este pensamiento su única preocupación fué buscar medio de pagar su deuda y cumplir con el conde Rubini, que podía emplear su influencia para alejarle de Julia. Sin embargo, él no tenía catorce mil francos, ni nadie entre las personas que conocía, podía esperar que se los prestase. Dos meses antes hubiera vuelto á jugar buscando en el mismo juego recursos contra su acreedor; pero entonces vacilaba, parecia habérselo obrado en él una transformación, empezando por rechazar el juego que habia sido para él, mas que un entretenimiento, un medio de subsistencia. Desde que amaba á Julia, la vida se le presentaba bajo un aspecto distinto, empezando á comprender la honradez, la caballerosidad, todas las palabras, en fin, que hasta entonces habian tenido para él un sentido vago.
Aun bajo estas impresiones, si hubiera tenido una seguridad de ganar los catorce mil francos, no hubiera vacilado; pero dudaba; la suerte no siempre está propicia y podía en vez